

UNIVERSIDAD DE BARCELONA. FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

- SECCION DE PEDAGOGIA -

20 5

JOSE MARIA FOLCH Y TORRES, EDUCADOR.

Tesis, para obtener el grado de
Licenciado, presentada por D.
Luis Folch Soler, bajo la direc-
cion del Dr. D. Joaquin Carreras
Artau, Catedratico de Historia de
la Filosofia.

Barcelona, Septiembre de 1964.

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSITAT DE BARCELONA



0701883423

Agradezco sinceramente al Dr. D. Joaquín Carreras Artau, la dirección que ha hecho posibles este trabajo, así como las atenciones que en todo momento ha tenido conmigo, animándome y corrigiéndome oportunamente.

También agradezco la información, orientación y ayuda recibida de todas aquellas personas, hijos, sobrinos y allegados de D. José María Folch y Torres, familiares míos por otra parte, que han contribuido a que conociera datos que quedando en la familia, no aparecen en estas líneas, pero que han permitido dar a esta Tesis la orientación y enfoque históricamente más acertado.

BIBLIOGRAFIA

- BRYAN, Sara C. .- Con explicar contes. Ed. Nova Terra, col. Nadal. Barcelona 1963
- POLCH Y TORRES, J. M^o 1- Antologia de Pàgines Viscudes. Biblioteca Selecta n^o 335, 2^a ed. Barcelona 1963.
- GIRONA, Miquel de .- Josep Maria Polch i Torres. ed. Freixenet Barcelona.
- MIRACLE, Luis .- Prólogo des Antologia de Pàgines Viscudes. Biblioteca Selecta n^o 335.
- MORALES SABORIDO J. L. .- Luis Maria Polch y Torres, Educador. Tesis de licenciatura. Universidad de Barcelona. Facultad de Filosofía y Letras. Barcelona 1957.
- VARIOS .- En Josep Maria Polch i Torres. Col. Els homes d'En Patufet. Ed. David, Barcelona 1925 (6)
- VARIOS .- Un segle de vida catalana, vol. II, (1914-30) Ed. Alcides. Barcelona 1961
- WOJNAR, Irena .- Esthétique et Pédagogie. Ed. P.U.F. Paris 1963.

REVISTAS

- POLCH Y TORRES J. M^o .- Pàgines Viscudes. Col. En Patufet, 1915-38
- POLCH Y TORRES J. M^o .- Otros artículos en En Patufet 1909-38
- MORAGAS, Jerónimo de .- Condiciones psicológicas de la literatura per a infants. Rev. de Psicologia. Institut Psicotècnic de la Generalitat. Agost 1935. Barcelona.
- TUSQUETS, Juan .- El concepto de "educador" en Eduard Spranger. Perspectivas Pedagógicas n^o 3, primer sem. 1959 (año 2) pp. 266-272.
- VARIOS .- Archivo de Prensa. Propiedad de D. Ramón Polch Camarasa, conteniendo recortes de periódicos y otra documentación referente a la creación y actuación de los "Penells de Joventut de Catalunya"

FAMILIARES

Información y orientación a través de la familia, hijos y sobrinos a los que me une un cercano parentesco.

PROPOSITO.

El motivo del presente trabajo es presentar la figura de José María Folch y Torres como educador. Presentar su ya conocida personalidad literaria en el aspecto educativo que indudablemente tuvo. No pretendo estudiar su pedagogía, defenderla o simplemente justificarla. Esto puede ser tema para otros muchos trabajos, más amplios y tal vez más profundos. Aquí me limito a aportar aquellos datos que creo más significativos para hacer ver que José María Folch y Torres adoptó, en su vida y en su obra, una postura educativa que realizó y dió su fruto.

Este propósito requiere un análisis, aunque somero, de su obra y del contexto histórico en que tuvo lugar. La historia nos puede dar una explicación biológica o biográfica de base que nos permita ver la influencia que el factor herencia y ambiente familiar puede tener en el resultado final que estudiamos. También nos da razón de las circunstancias sociales y económicas que indudablemente contribuyeron a la formación de su sensibilidad y carácter, así como su posterior adaptación y respuesta a los estímulos del medio ambiente.

Teniendo presentes estos datos que podemos considerar históricos-psicológicos, estudio el origen y evolución de su actuación literaria, su proyección social, que se inicia en las "Páginas Viscudas" y culmina en el movimiento juvenil "Els Penells de Joventut de Catalunya".

Este estudio está dividido en cuatro capítulos: He-

vola, teatro, "Páginas Viscudas" y "Pomells de Joventut". En cada uno de ellos, supuesta ya la circunstancia histórica, expone, en la manera que cabe, las características y nivel literario, el componente estético y psicológico y el alcance social y pedagógico que me permitirán probar que José María Folch y Torres, usó de la literatura, fenómeno estético, como vehículo para que por él, su público alcanzara aquellos valores en los que él creía y por los que se rigió en su vida y en su obra.

Si Folch, en su actuación, en sus diversas actividades, en toda su Obra, logró realizar lo que consideramos básico para poder decir que condujo a su público a un fin propuesto (país, ago), podemos afirmar que fue educador.

La figura de José María Folch y Torres ha llegado a nuestros días íntimamente unida a su obra. Hablar de "En Patufet", de las "Páginas Viscudas", de "Els Pastorats" o de la "Ventafocs" es hablar de José María Folch y viceversa.

El fenómeno que tuvo lugar alrededor de su actuación literaria y social puede explicarse a partir de su personal manera de pensar, de sentir, de creer, de actuar, encuadrarse en un contexto histórico-sociales que acompañaron su vida. Pero el estudio de la personalidad de Folch nos obliga a referirnos a su generación, a su familia y de aquí a toda una genealogía en la que descubrimos razones reveladoras de esta manera de pensar, de sentir y comportarse que responden a un orden dinástico y vocacional.

Tenemos constancia histórica de que en todas las generaciones a que alcanza el recuerdo de los Folch ha habido siempre representantes ilustres en el campo del arte o de la artesanía en el sentido estético que ello implica y además con la característica de ocupar siempre el puesto de maestro no solo en el sentido gremial sino también y especialmente en el sentido docente y formativo.

Jaime Folch y Costa, primo hermano del abuelo de los Folch y Torres, fué escultor de finales del siglo XVIII y principio del XIX. Estudió en la Escuela de Nobles

Artes de Barcelona. Perfecciona sus estudios artísticos en Roma donde reside algún tiempo pensionado por el Rey. Pero es hombre a quien le inquieta también la enseñanza y obtiene el cargo de director, en 1786, para la Escuela de Bellas Artes de Granada, cargo que rehusó más tarde en la Escuela de Barcelona por no haber querido jurar fidelidad a José Bonaparte.

De su obra religiosa destaca el sepulcro y estatua del Arzobispo Moscoso de Granada que se encuentra en la catedral de dicha ciudad.

Un hermano de este tío abuelo de los Folchs, José Folch y Costa, fué también escultor, de quien conocemos las fechas de su nacimiento y muerte, ocurridas respectivamente en Barcelona 1768 y Madrid 1814.

Hizo, como su hermano, sus estudios de dibujo y modelado en su ciudad natal, estudios que completó en la Academia de San Fernando, de Madrid. Colabora durante algún tiempo con su hermano, comenzando a dedicarse a la enseñanza de su arte en Mallorca y Cádiz, única ocupación que tendría luego, durante la ocupación francesa. La independencia le lleva de nuevo a Madrid, desempeñando algunos cargos en la Academia de San Fernando, donde había conseguido algunos premios como estudiante. Entregado completamente a su arte y a la enseñanza produce obras de valor artístico como los medallones del Rey D. Martín y el Papa Pío V, en la puerta de la Cartuja de Valdemosa, en Mallorca. Son suyas también el sepulcro del Marqués de la Romana, trasladado a la catedral de Palma y otras del mismo carácter.

El abuelo paterno de los Felch y Torres, Bernar-
do Felch, era también hombre de raro ingenio artístico. De-
tado de inclinaciones similares a las de sus primos Jaime
y José, acentuaba más su preocupación por la enseñanza a
través de una escuela de pintura para artesanos, fundada
por él mismo con su hijo José María, con el fin de formar
a los que se dedicaban al oficio de la artesanía. Situó su
escuela en la calle de Camà, frente a la actual Plaza de
la Villa de Madrid, en Barcelona. Debíó ser hombre de raro
ingenio artístico, pues dedicándose a la artesanía contaba
entre sus libros, numerosos volúmenes de construcción na-
val, hacía relojes de sol y fué el primero en Barcelona en
hacer el catastro, ocupación ésta cuya retribución asombra-
ba a los vecinos de aquellos típicos barrios gremiales por
realizarse a loaos de un burro en sacos llenos de ochavos.

Sus actividades no paraban en esto, pues además
de sus ocupaciones de tipo docente en la escuela para pin-
tores, publicó seis cuadernos, reunidos más tarde en un vo-
lumen, presentando modelos de arquitectura de los órdenes
clásicos con manifiesta intención formativa. Estos cuadern-
os se llamaron Cuadernos del Artesano o Propietario.

Su esposa Doña María Bressa fué madre de doce hi-
jos. Fué señora piadosa, mantuvo en la familia una gran de-
voción a San José Oriol de quién había recibido el favor
de una cura milagrosa. En memoria de este hecho guardaba y
veneraba toda la familia un cuadro del santo pintado por
el famoso Planella. En los hijos florecieron las virtudes
paternas.

El mayor, José María Folch y Brossa, citado más arriba, construyó el convento de Jesús María de San Andrés del Palomar. Una de las calles cercanas al convento lleva hoy su nombre.

El segundo, Francisco, fué celoso sacerdote, capellán del convento de religiosas de Pedralbes y después cura párroco de Vilarrodona. Tenía grandes cualidades para la predicación, escribía todos sus sermones y era asiduo lector de la Sagrada Biblia. Regentando la parroquia de Vilarrodona, cercana a Santes Creus, gustaba de tener siempre en casa a alguno de sus sobrinos, que le visitaban con frecuencia, acostumbrando en aquellas visitas, pasar largos ratos en el Monasterio, que por aquel entonces empezaba a repararse de los destrozos y profanaciones comenzados en la guerra de la Independencia y llevados a grado supremo en la revolución de 1820. En 1835 era dominio de los incendiarios.

Entre estos dos primeros varones y el último, cabeza de los Folch y Torres, se educaron nueve hijas que murieron todas en día similar, el 15 de agosto, día de la festividad de la Asunción de la Santísima Virgen. Este hecho ha dejado en la familia un piadoso recuerdo.

Luis María Folch y Brossa era el menor de los doce hijos citados, y fué el padre de los Folch y Torres. Ejerció el magisterio en la escuela de artesanos fundada por su padre, actuando de cauce propicio para transmitir a sus hijos la tradición artística familiar y la orientación hacia la enseñanza. Desempeñó su profesión entre los maestros artesanos que aun conservaban la categoría gremial en toda su fuerza.

Su capacidad artística para el arte mobiliario lo llevó a ser uno de los mejores ejecutores del mismo en la Barcelona del siglo pasado. El Banco de Barcelona y las mansiones de la aristocracia reunida entorno a la plaza de Santa Ana, son testimonio del arte del señor Folch.

Tenía el taller, donde se formaron numerosos artistas en lo que hoy ocupan los actuales Almacenes Jorba, a fin de favorecer a los amigos con vocación artística, ponía sus obras en el escaparate del establecimiento para que fueran admiradas y adquiridas por el público. Fue el primero en Barcelona que organizó exposiciones de arte, realizando una por semana, los domingos, en el mismo local de trabajo de los días laborables. Para esto, desalojado el taller los sábados por la tarde, colgaba paños en las paredes para disponer luego, con delicado gusto, las obras de la semana.

En aquella casa, verdadero centro de educación artística, se formaron entre otros el pintor Martí y Alsina, el pintor y poeta Miguel Carbonell Selva, de quién guarda la familia un retrato de los señores Folch y Torres el escultor Clarasó, etc...

En este ambiente y en esta línea aparece la generación de los Folch y Torres.

De su boda con Doña Luisa Torres, Luis María Folch y Brossa tuvo seis hijos: Manuel, Luis María, José María, Ignacio, Mercedes y Joaquín. En todos ellos hay una inclinación notable hacia lo artístico, en lo que no hay que insistir mucho pues son de nuestro tiempo. En todos hay también una tendencia docente porque todos han ejercido en

cierto modo la enseñanza. Manuel, abogado de profesión fué el primero en darse a conocer como literato. Luis María se consagró a la educación de niños abandonados y subnormales después de haber profesado estética e historia del arte en la escuela de Bellas Artes de Barcelona y a través del periodismo. Ignacio realizó su vocación en el aspecto musical. Mercedes, la única mujer entre cinco hermanos, habiendo sido reina de los Juegos Florales de Sans, elegida por su hermano José María, en ocasión de haber ganado éste la Flor Natural. El menor, Joaquín, recientemente fallecido, ejerció el magisterio en la Escuela de Bellas Artes de San Jorge, en Barcelona y fué el fundador del Museo Románico y Director General de los Museos de Arte de Barcelona. La acción educativa de José María es el objeto del presente trabajo.

José María Folch y Torres, nace el 29 de febrero de 1880 en el número 22 de la calle de Santa Ana. Es el tercer hijo, a tres años de su hermano Manuel y a dos de su inmediato anterior, Luis. El padre es ebanista, gusta de cuidar de los hijos, de acompañarles y mostrarles todo cuanto después constituirá los recuerdos de su infancia. El ambiente es el de final de siglo. Sus paseos son para ver el globo cautivo de la Barceloneta, ensayos de luz eléctrica, en 1888 la Exposición Universal de Barcelona, los tranvías tirados por mulas, los primeros viajes en tren. Una huelga con la aparición de un escuadrón de lanceros que les hicieron correr con otros viandantes. Estancias en Pedralbes invitados por su tío Mosen Francisco, capellán

del monasterio. Allí comenzó Manuel a componer para las veladas que, en un teatrillo, realizaba con sus hermanos y amigos. Y debían tener éxito entre los mayores incluso, pues algunas de las funciones fueron presenciadas por el Señor Obispo, Dr. Catalá.

El pequeño José María asistirá al Colegio de S. Antón de los P.P. Escolapios, donde se comporta con disciplinada obediencia dentro de su natural independiente. Primero va a la clase de los "recomendados" (alumnos de pago) pero después, habiéndose agravado la enfermedad del padre (que muere en 1901) tiene que pasar a la categoría de "externo" (alumno de clase económica). Allí tuvo ocasión de experimentar con toda crudeza las dificultades con que la gente humilde tropieza para mantenerse en el camino recto.

Estas son sus palabras: "Los aules dels externs eren instal·lades en l'edifici vell davant de l'entrada del que llavors era pensionat. Per entrar i sortir de les classes gratuïtes, calia travessar un gran pati, el mateix pati on jugaven els recomanats les hores d'esvargiment. Coincidia l'hora d'esvargiment de la tarda amb la de sortida dels externs que plegaven molt més aviat que nosaltres. Moltes vegades essent "recomanat", m'havia aturat a considerar aquella llarga currua de nois mal vestits, calçats la majoria amb espadenyes velles o foradades. Recorde l'angoixa que em produïa aquell espectacle de cada tarda i la compassió que m'inspiraven aquells pobres nois, els externs, que passeaven tot mirantnos de cua d'ull. Extern, aquest mot no vaig veure'm canviar de lloc. De recomanat vaig passar a "extern"; de noi dels que jugava alegrement al pati, vaig passar a ésser un dels de la currua gris que

passaven cada tarda, en plegant, devant dels meus antics companys de classe, que em miraven sorpresos els uns, que s'oblidaven de saludar-me els altres... Aquella diferència em consternava. Jo hauria volgut que tots fossin uns; que l'atzar malestruc no posés cap trava al nostre companyerisme. Però, què voleu fer-hi?. La vida és així i la meua va rebre, de bell antuvi, l'alligenament del contrast.. V aig sentir una pietat i un afecte entranyable pels meus companys externs"

Cuando llega el momento de dejar el colegio entra a trabajar en una casa de ortopedia. Allí aun cuando tenga que ocuparse en trabajar el acero, no abandona la pluma y colabora en distintos periódicos. En 1898 publica en "La Renaixensa" su primera "Página Viscada" que titula "Pobre xicot" y que no tiene aun nada que ver con las que luego le harán famoso. En 1901 estrena en el viejo Teatro Tivoli una opereta en dos actos, "trista aubada", con música de Salvador Bartolf. La crítica hablará de la inexperiencia de sus autores, pero no los negará belleza de estilo sobre todo en la letra en la que hay entusiasmo e imaginación.

Llevado por su entusiasmo literario, hizo un pequeño periódico litografiado con otros compañeros de afición que tituló "El Conseller". Dirigió "L'Atlàntida", revista literaria y no tardó en entrar como director de "La Tralla" batallador semanario que por sus radicalismos se hizo pronto muy popular. Consecuencia de estas campañas fué un exilio a Francia de casi tres años (1903-05).

Desde los dieciocho años a los veintiocho, desple

gó una prodigiosa actividad. Además de las colaboraciones, intensas y diversas, en los periódicos, estaban los cuentos, las narraciones y obras didácticas en castellano que tenía la obligación de escribir para los editores Bastinos y Ball Camí; y sobre todo, el cultivo intensivo de la novela catalana, género por el cual estaba demostrando que tenía una auténtica vocación. El quinquenio 1903-1908 lo manifiesta con gran elocuencia.

1903 - "Antonia" 1ª accésit a la copa de los Juegos Florales de Barcelona. (Canó Victor Catalá)

1904 - "Animes blanques". Copa del consistorio de los Juegos Florales de Barcelona.

1904 - "L'aria". Primer premio de "L'avenç"

1905 - "Aigua Avall". Primer premio de "El Poble Catalá".

1906 - "Passió i mort". Premio extraordinario en los Juegos Florales de Barcelona.

1907 - "L'Anima en camí". Primer premio de la Biblioteca Patria de Madrid.

1907 - "El lluminós heritge". Primer premio de novela de Olot.

1907 - "Vers la llum". Primer premio de novela catalana de La Havana.

Mientras estuvo en Francia escribió también "Sobirania", "Una vida", "Joan Endal" y fué allí en el exilio don de se formó intelectualmente y literariamente de una manera definitiva bajo la dirección constante y afectuosa del Dr. Martí y Juliá con el que mantenía una continuada correspondencia.

No es de extrañar pues, que todas sus novelas antes citadas respondían al estilo entonces de moda en Francia el realismo, que tenía su propulsor principal, Emilio Zola, en el campo del naturalismo.

Durante todo aquel periodo de fiebre romántico-catalanista (1900-1905) ocupó diversos cargos en la "Unión Catalanista", "Orfeó Català", "Associació Catalana de Beneficiència". También ocupó puestos de honor en diversas entidades como la Secretaria de "L'associació Protectora de l'Ensenyança Catalana" y la vicepresidencia de la "Lliga Espiritual de Nostra Dona de Montserrat".

De vuelta de Francia, habiendo entrado a formar parte de la redacción del "Cu-cut", fué llamado a colaborar en "En Patufet". Allí, tenía parientes y amigos: su hermano Manuel, hacía tiempo que era redactor, y como caricaturistas estaban las firmas ya habituales de Cornet, Junceda y Llaverrías. Esto era en 1909.

Al nuevo colaborador se le pidió que escribiera una novela de aventuras infantiles. De momento se resistió a escribir un libro de estas características y así se lo expuso al director cuando le dijo que él no sabía. No obstante, mientras probaba (en un género tan distinto al que hasta entonces había cultivado) se dió a conocer a los lectores de "En Patufet" con un cuento: "Rosalba", que apareció el primer día del año 1910. La prueba del nuevo género resultó una obra maestra: Las "Aventures extraordinaries d'En Massagen".

Este periódico, "En Patufet", el más popular de Cataluña, fué fundado y dirigido por Aurelio Capmany en 1904 el cual, un año después lo vendió al editor Bagunyá que po-

niendo de su parte mucha inteligencia y mucho entusiasmo consiguió darle nueva vida. En 1909 era director de "En Patufet" José María Morató.

La Biblioteca Patufet había publicado hasta entonces unas novelas muy cortas y muy infantiles de autores como Manuel Marinelo, Manuel Polch, José Morató, Enrique de Fuentes, Pompeu Crehuet, etc..., con dibujos de Junceda Llaveries, Apa y Opiso. La novela "Massagran" decidió al editor Baguñá a dárla en suplemento y constituyó uno de sus grandes éxitos editoriales.

Miguel de Girona nos dice (Josep Maria Polch i Ferrer. Ed. Freixinet, Barcelona): "Hablar de En Patufet es hablar de la formación intelectual de diversas generaciones, no solamente desde el punto de vista de los sencillos pasatiempos que tenía, sino y de una manera muy singular gracias a la colaboración ininterrumpida de José María Polch y Ferrer. Estas generaciones no solo habían aprendido a leer en él sino que sin darse cuenta habían alcanzado a comprender por él todo el sentido humano de nuestra existencia. Bajo una apariencia intrascendente, los lectores recibían constantemente las más bellas lecciones de moral cristiana. Exaltaba el heroísmo, el espíritu de sacrificio, despertaba vocaciones en todas las direcciones con un respeto absoluto a la pureza de intención, a la blanca inocencia de las mentes a quien iba dirigida tan difícil literatura".

"No seríamos justos si olvidásemos consignar, al mismo tiempo, que este popularísimo semanario, cuyo tiraje era de miles de ejemplares que iban a toda España y aun fuera de ella, (No había en todo el país otro periódico ni otro

autor que se le pudiese comparar: En Patufet tiraba en 1930 sesenta mil ejemplares semanales; las novelas que José María Folch y Torres publicaba en la Biblioteca Gentil, a razón de una cada mes, no tenían tirajes inferiores a cuarenta mil) sirvió para dar a conocer muchos otros autores, donde unos hacían sus primeros ensayos y otros colaboraban normalmente.

Muy pocos nombres brillantes han sido excepción. Fué, pues, una escuela para todos dentro y fuera de la literatura".

Pero donde José María Folch y Torres realizó definitivamente su magisterio fué en las "Páginas Viscudas" que figuraban en todos los números de "En Patufet". La primera aparece en el número 585, correspondiente al 27 de Marzo de 1915 con el título de "Los dues saigues" y la última en el número correspondiente al 24 y 31 de diciembre de 1938, se titulaba "Bombons de xocolata" primera parte cuya continuación no saldría de la imprenta.

Cuando vuelve de Francia, refuerza su economía con una colocación en la empresa de "Energía Eléctrica de Cataluña" y presta también servicios de carácter informativo y burocrático en la "Sociedad de Atracción de Forasteros", de la que dirige el Boletín y donde se le suele ver junto al secretario de la entidad, su hermano Manuel, de justa fama en el ambiente de maestras letras. Comisionado por la misma empresa, se traslada a Capdella, donde tiene ocasión de escribir su espléndida novela "Hiv d'àngles".

En 1916 estrena "Els Pastorats" en el teatro Pompeya, dándose las siguientes representaciones en el Romea, en el Novetats y en los restantes escenarios de Cataluña. Con esta obra llegamos a la madurez literaria y teatral de José

María Folch y Torres. Durante los años veinte aumenta el número de sus publicaciones hasta alcanzar las cifras que le hemos visto conseguir en 1930.

No es de extrañar que la incomprensión, la soberbia intelectual y de una manera especialísima la negra envidia de las medianías, hiciese lo posible para desprestigiarlo, minimizar la calidad de su tarea e intentar confundir y disuadir al número de sus lectores.

Durante largas temporadas, determinados periódicos, atacaron con el juego verbal de "Patufisme i post-patufisme" la personalidad de nuestro autor. Hasta tal punto llegaron en sus diatribas que se vio obligado a defenderse en diversas ocasiones que pueden resumirse en las palabras del prólogo de su novela "Una veu en la quietut" (Biblioteca Centil) "Perquè res no es manqués i per si el sufragi fidelíssim dels amics no fos prou per encoratjar-nos cada dia més a continuar la tasca que ens han imposada, Déu ha perats que se'ns fes sentir aquell altre estímul que ve de l'escomesa injusta i del judici agre dels contemplatius i dels desvagats, daldells aquets que, per dolorosos que siguin per a la nostra ànima, han estat sempre per a nosaltres un dels més forts incentius per a perseverar en l'obra".

El año treinta es de estabilización. Por razones de salud se ve forzado a reducir su producción. En aquella época acusaba el esfuerzo de muchos años de lucha y los médicos le recomiendan una temporada de reposo o de menos actividad. Suspende la publicación de la novela mensual en la Biblioteca Centil que prosigue mediante la colaboración de otros autores. Este alto le permite entrever la posibilidad

de resumir su producción para adultos, que vio truncada en 1909, pero, los acontecimientos no se lo permiten. En 1935 muere su hijo José María Polch y Casarasa y en 1938 en la guerra civil muere su hijo Jorge a los diecisiete años de edad. En 1945 muere su esposa María Casarasa y Serra y en 1948 su más entrañable amigo Juan G. Junceda.

En este mismo año se acentua sensiblemente los síntomas de aterosclerosis que de tiempo venia sufriendo. Tiene 68 años y es querido y visitado por infinidad de parientes, admiradores y amigos. Está cansado, unos versos que escribe lo manifiestan así:

A la Mort he donat d'ençà aquell dia
el tribut dolorós d'esposa i filla;
dos filles com dos plançons, gerds d'homenia
de virtut i d'alegria dos espills;
i l'esposa de dolça companyia,
consol i ajuda dels meus anys senils.
Oh, Vós, Senyor, que tot m'he havieu dat
si reprendreu ha estat del vostre grat,
jo us dic, sofrent i conferant:
Paci's, Senyor, la Vostre voluntat.

Y en otra ocasión:

On treballé l'estrofa clara
que escan a la il·lusió d'aquest instant
si una onada de dol men pit amara
i mon cor ja no és més que un esvoranc?

Ne obstante sigue asistiendo a infinidad de actos públicos. Va al Romea y a otros lugares relacionados con su habitual tarea de autor de teatro. El 19 de noviembre de 1950, con motivo de la proclamación del Dogma de la Asunción de la Santísima Virgen, asiste a una fiesta en el convento de Los P.P. Capuchinos de Sarriá, donde habla de la Asunción de la Virgen con acento memorable.

El último domingo de su vida, el 10 de diciembre de 1950, acudió a la iglesia para confesar y comulgar. Por

la tarde acude al Romea donde se representan, una vez más, sus milenarios "Pastorets", recogiendo por última vez el aplauso de su público. Por la noche se retira a casa de su hija Maria Rosa Feich de Manen donde vivía normalmente. Durante la cena y en la misma mesa da síntomas de apoplejía y es rápidamente puesto en cama aun con pleno conocimiento para sumirse, poco después, en la inconsciencia, sueño que durará cinco días para no despertar más.

En cuanto se conoció la noticia una enorme multitud se reunió espontáneamente ante la casa mortuoria, que realizada la ceremonia religiosa le acompañó por la Rambla de Cataluña. Al llegar a Las Ramblas fué llevado a hombros bajo la lluvia de flores con que las floristas le honraban en homenaje popular. Llegaron al Romea, donde todos los allí reunidos rezaron un Padrenuestro al mismo tiempo solemne y sencillo como despedida de un pueblo al forjador de su sensibilidad y ternura.

NOVELA

José María Folch y Torres comenzó su carrera literaria entre los quince y veinte años, esto es, entre 1895 y 1900, con diversas colaboraciones periódicas (La Renaixensa, El Conseller, L'Atlàntida, La Tralla). En 1901 escribe una opereta sin éxito (Trista subada) y en 1903 se consagra definitivamente como novelista. Su novela está dentro de los cánones realistas. Un sencillo análisis de su realismo nos conduce a unas conclusiones que responden tanto al factor ambiente como a su personal manera de ser. El momento literario por una parte, su formación y sensibilidad por otra, dan como resultado la aparición de un literato realista y muy en concreto, como veremos, de un realismo específicamente catalán.

El realismo, para la literatura catalana, supone el auge de la prosa. Es un género nuevo dirigido intencionalmente a un público amplio, estable y socialmente calificado, un público burgués que ya no se contentaba con ser espectador de teatro y de Juegos Florales, que exige de sus autores una producción normal frente a los chispazos esporádicos de erudición, como venía sucediendo en los certámenes al uso. El realismo supone también una reacción contra la estética y la moral romántica. Al igual que la ciencia y la filosofía que le son coetáneas se basa en el respeto a la realidad, a la cosa en sí. Respeto y examen aplicado es-

pecialmente a fenómenos psicológicos y sociales acompañados, de un nuevo afán de renovación.

En el terreno estrictamente literario, el realismo supone, en Cataluña, el cultivo de una temática nueva: la propia sociedad catalana. El escritor se fija ahora en las pasiones y circunstancias que motivan su propio vivir colectivo y cotidiano. Esta parece ser la intención de nuestros novelistas de final de siglo. Unos prefieren la alta y media burguesía (Narcís Oller), otros los espacios rurales, de montaña o de marina (Victor Catalá, Joaquín Riera). En todos aparece la influencia de los maestros franceses (Flaubert, Goncourt, Daudet, Zola Maupassant), aun cuando temizada por interferencias y discrepancias ideológicas y sentimentales, culturales en suma.

Narciso Oller, se confiesa sensible a algo más que a la realidad escuetamente objetiva. Todo el mundo reconoce en Oller la doble cualidad de saber forjar tipos vigorosos al tiempo que sabe trazar una línea argumental de interés creciente y cautivador, pero estas cualidades se desvirtúan cuando se interpone el afán de moralizar. Hese conforma con presentarnos figuras y anécdotas tal como la vida las da, aspira a más, a que la historia relatada sea edificante en algún concepto, por esto se ve obligado, en ocasiones, a forzar el desenlace de la novela, precipitarlo o desviarlo hacia soluciones convencionales.

Narciso Oller es uno de los representantes más ilustres de esta tendencia. En él encontramos la objetividad del escritor realista que pretende pintar su mundo con precisión documental pero que no obstante está sometido a

una servidumbre ideológica.

En cuanto a los ruralistas, la belleza del campo, la grandiosidad del mar y de la montaña conservan y aumentan su encanto, pero ahora articulándose con la nueva concepción del hombre, pesimista y llena de contrastes. La naturaleza de los realistas ya no participa del sentimiento romántico. Ahora, impasible, se limita a constatar su presencia. El reverso de la medalla romántica. El hombre, abandonado a sus impulsos primarios es perverso y uraño. El payés, el hombre de montaña, ya no es el personaje de égloga de los poetas de la escuela de Verdaguier, ni tan solo el ser perfecto de Vayreda o Bosch de la Trinxeria. Es ahora una figura antiática, abocada a bajas pasiones e incapaz de idealización y de elevación.

José María Folch y Torres aparece en esta época como discípulo o por lo menos seguidor de esta tendencia que respiraba el ambiente literario del momento. Su novela está en la línea del realismo catalán, su realismo en la línea de sus maestros con los que participa de un sentir, unas cualidades y unos defectos. Folch no es un realista a lo Zola, su realismo, - como Oller, por ejemplo -, se filtra a través de su cultura, su religión y su idiosincrasia.

A propósito de esta época nos dice su biógrafo Miguel de Cirera: "Els corrents de l'època que venien de França, i que tenien el seu principal propulsor de moda, Emili Zola, en el camp del naturalisme, havien de somoure la tendra sensibilitat de Folch y Torres; aixó no obstant, ell sabé desviar-se a temps, obedient al seu fons cristià innegable, de totes aquelles terboleses literàries foras-

teres, decantantse més aviat cap a un realisme en el qual no hi havia mai una copia servil de la naturalesa, sino una interpretació d'ella a través de l'ànima creadora de l'artista. (Josep Maria Folch i Torres, ed. Freixenet, Barcelona)

En este periodo, que corresponde al quinquenio 1903-1908, José María Folch y Torres se dedica intensamente a este tipo de novela, género en el que conquista grandes éxitos literarios y de editorial. En 1903, "Antonia". 1904 "Animes blanques" y "Laria". 1905 "Aigua Avall". 1906 "Passió i mort" "Sobirania", "Joan Endal". Todas ellas han quedado como testimonio de su valia que, como literato, ya en esta época había alcanzado.

Todas las novelas citadas siguen la línea, tendencia o credo estético antes citado. Así lo subraya José Miracle en el prólogo de "Antología de Páginas Viscudas":

"El fet és que la característica dominant de la primera época de Josep Maria Folch i Torres era netament realista; i tan netament realista que, quan anys a venir, per exigències tipogràfiques calia incloure al final d'un llibre el catàleg complet de la seva producció, Josep Maria Folch i Torres no oblidava mai de fer posar aquesta nota: "Totes les obres, els títols de les quals no van en cursiva, poden esser posades en totes les mans". Ja es comprèn, les altres, les del títol en cursiva no. D'aquella bugada, d'aquella mena d'index, no més es ven salvar "una vida" i "L'Ànima en camí" ". (MIRACLE Josep. Prologo de "Antología de Páginas Viscudas". Biblioteca Selecta, nº 335 p.8, Barcelona 1963, 2ª Ed.)

José María Folch y Torres había avanzado ya unos

pasos en su carrera literaria, pocos, pero de una firmeza tal que su huella trasciende a toda su obra. Su estilo se fija, su credo estético arraiga y su sensibilidad seguirá modelando la expresión de su concepción del mundo. Veremos que este arraigado realista permanece y como su sensibilidad va dando entrada al sentimiento, a la fantasía y al sueño.

Después de este quinquenio es ya el novelista que hoy conocemos. La razón de este cambio es muy sencilla y tal vez por ello muy difícil de explicar. En el año 1909 escribe solo para la infancia y juventud y seguirá haciéndolo solo toda su vida. José María Folch y Torres cambia de postura, de orientación, de pronto, sin evolución. José Miracle, amigo personal de Folch lo razona con estas palabras: "... per una raó que quasi sembla absurda; que Josep Maria Folch i Torres hagués estat invitat a col.laborar en un periòdic infantil, extraordinariament infantil, que s'en deia "En Patufet".

José María Folch y Torres entra en la nueva literatura a través de un semanario infantil, extraordinariamente infantil. Esta razón que a primera vista puede parecer que carece de fundamento, descubre, quizá por primera vez, la vena pedagógica de Folch y más cuando un literato de su época la califica de absurda. No se puede justificar esta decisión por motivos económicos ni sociales, ni, casi, literarios. Absurdo a los ojos del mundo. Providencialmente absurdo. Tan absurdo que nos aclara definitivamente la personalidad pedagógica de José María Folch y Torres, dedicado ya desde este momento a la educación, educación de una juventud que amaba y en unos principios en que él creía.

Como tantos pedagogos prácticos, se encontró educando sin proponerselo. En la obra de Polch hay una filosofía, una psicología y una metodología que aunque nunca se propuso sistematizar, aparece claramente emergiendo de sus cuentos, que pueden considerarse expresión de un inconsciente, de unos arquetipos si se quiere, por los que se rigió en su vida y en su obra.

Hemos visto las características literarias de la novela de Polch y Torres sobre la que se apoya toda su posterior actividad educativa. Llega perfectamente capacitado a la literatura infantil. Su realismo de base, presentado a través de su estilo personal llena adecuadamente las exigencias de la infancia y más de la infancia a quien él se dirigía.

El niño es realista, realista e incrédulo al mismo tiempo. Acepta todo aquello que le entra por los sentidos pero después de visto, tocado y experimentado. El niño no se rige por la misma lógica con que nosotros aceptamos los hechos. En el mundo del niño no entra ninguna realidad que no sea previamente experimentada.

Por otro lado, el niño es más imaginativo que el adulto. De una imaginación más intensa pero más restringida en extensión, más canalizada. El niño imagina poco, pero va mucho más allá imaginando una misma cosa que en compensación, imagina con más intensidad y con más viveza.

Esta incredulidad, (credulidad excesiva por otra parte, por ejemplo al padre) imaginación estrecha, aunque profunda y su natural inexperiencia, dan al niño un realismo muy particular y lejano al nuestro. Además el niño tiene una

seriedad que no le permite apartarse un ápice de su realismo. Nadie toma las cosas tan en serio como el niño. Incluso cuando juega. Nadie juega tan en serio como un niño.

El niño vive en presente. Los recuerdos, las vivencias son un presente vivo. En el niño no hay reproducción, todo está en producción, todo es nuevo. En este presente aun no hay deformación alguna. Por estar aun presentes no hay ninguna de las deformaciones que sufren las vivencias de los adultos. Si el niño deforma la realidad es por falta de comprensión, por falta de interés o por exceso de imaginación pero no por reproducción de vivencias, base de la literatura de adultos.

En el terreno literario, el niño reclamará del autor no aquello que "quiere", sino aquello que "sabe" de la realidad.

Este punto de vista lo resume el Dr. G. de Moragas (Rev. de Psicología i Pedagogia. Institut Psicotecnic de la Generalitat. Barcelona. Agost 1935)

"Actitud de l'autor.- La primera cosa que li cal a l'autor al dirigir-se a un infant es tornar-se una mica com ell y de la seva vivencia aprofitarne només el fet autentic, despellant-lo de tot el que sigui deformador (justificació, engrandiment valor moral, valoració estètica)..."

"Una fórmula.- Una bona fórmula -si les fórmules serveixen per alguna cosa- seria crear una literatura a base d'imaginació que tot fent acceptar un fet possible o impossible, a partir d'ell es segueix amb el màxim de realisme".

"Assolir el punt dolç entre una realitat fantàstica y una fantasia real"

"Valor de la literatura.- No olvidessim però, que la literatura no solsament ha de delectar, sinó que ha de refinar el gust de l'infant".

"Però això cal que no deixem completament de la banda del literat que sap que la seva obra, per damunt de tot, és una estètica i una moral".

José María Folch y Torres es lo suficientemente reflexivo para poder ser auténticamente comprensivo de los sentimientos de los demás y, como educador, del alma de los niños. El mismo nos dice: "...Sovint passen pel costat d'una d'aquestes criatures sense sospitar el drama que dintre d'ella es realitza sense pensar que el manyoquet de fibres que armen el seu organisme pugui vibrar en la intensitat que ho fa; al impuls d'una impressió real o imaginària".

"Amb tot cada infant té el seu pensament car o doloros; cada petit cor estaja immenses tendreses que no podran manifestarse, que hem ignorarà i que hauràn omplert, això no obstant, tota una vida."

Folch intuye la manera de moverse lucidamente en el campo de los intereses del niño. El sabe de las dificultades de sintonizar con su infantil auditorio. En un interviu se le anotó esta respuesta: "... Tant quan escriu pàgines d'aquest gènere com de caràcter festiu, com tota altra cosa, no penso més que en tanta il.lusió o joia que jo hauria rebut escrits semblants en aquella edat infantívola o juvenescana en que ens interessen per igual les tendreses i les expansions de l'humor.

-S'en dona compte del goig amb que son llegides les seves obres?.

-Per comprobar fins a quin punt poden interessar

les coses que escriu, en tinc prou amb observar, a casa mateix, els meus fills. El seu comentari, moltes vegades, és el millor consell crític que en tant com autor podria desitjar."

La literatura se nutre de experiència i de imaginació. La literatura infantil exige que tanto los datos de la experiencia como la aportación personal del autor tengan un acento realista, de este realismo propio de las primeras edades. José María Folch y Torres salía a buscar a la calle, en sus paseos, los argumentos que luego emplearía. Casi se podía adivinar el tema de su próxima "Página Viscuda" con ver dónde paseaba, en qué se fijaba, a qué atendía. Folch recogía del ambiente aquello que resonaba en su memoria, aquello que le hubiera gustado que le contaran. Todo ello lo expresa como lo aprendió a hacer en la más cruda escuela realista, ahora no obstante, cuidando que esta palpitante realidad abra los ojos de sus pequeños conciudadanos a una verdad, una bondad y una belleza.

La obra de Folch no tiene moraleja. Todo es moral. No precisa del remoque final que convierte en ejemplar una fábula inamoral. Sus historias que dan la visión de un mundo crudo, tenso, amable o placentero, siempre imperceptiblemente sano. "A través de las 'Páginas Viscudas' els nois i les noies s'hi nodrien sense donar-se'n massa compte, de les millores virtuts morals i civiques que, un temps, feren el prestigi històric universal del nostre país i, el l'ordre individual de tot allò que, sobre tot, portava a l'exaltació de la bondat i del silenci heroisme de les coses quotidianes i de la caritat sense exhibició, directrius que, a fi de con-

tes, conduïren a una afirmació sana i activa de l'esperit de ciutadania." (GIRONA, Miquel. J.B.F.T. Ed. Freixenet. Barcelona).

Folch cuida de que la lògica presida totes sus creacions. Así consigue la fórmula que el Dr. Gerónimo de Moragas propondrà, para la literatura infantil, unos años más tarde: "Una fantasia real o una realitat fantàstica". Su obra refleja este equilibrio. Nos habla de ello, él mismo, en el prólogo de su novela "Aniss endins" (Biblioteca Gentil): "Tant i més que el nostre proposit, son una serie de circumstancies alienes les qui sugereixen al nostre pensament temes i arguments, de la mateixa manera que, ja l'obra en marxa, molt sovint, malgrat el pla preconcebut, la força mateixa de la situació s'ens esporta i el lògic encadenament de les coses ens conduceix, per visaranyes imprevistes, a solucions que de vegades no poden diferir de les que teniem pensades. Perque a lo arbitrari i artificios s'imposa la lògica i la veritat".

"La paternitat de les idees i la facultat de preparar les situacions no donen a l'autor un poder omnípode. Un cop les te concebudes les idees ja no és ell que les domina, sino elles a ell. Cada idea te el seu camí traçat, si l'on voleu torcer, la vostra obra no donarà la sensació de la veritat".

El realismo, tanto como credo estético es una necesidad psicológica. Folch es realista porque siente así y así expresa lo que sabe, realista porque sabe que es lo que conviene al sentir infantil y porque así consigue realizar el fin tácitamente propuesto de realizar su vocación pedagógica.

En el orden literario sabe que lo que ha dado tono a la prosa catalana ha sido el esfuerzo de los escritores de final de siglo que con menos bagaje formal han sabido levantar sólidos edificios. Prescindiendo del formalismo de moda, de las controversias eruditas y asentado en unos principios estéticos y morales sólidos se lanza a la construcción de su mundo. Nos dice en su novela "Retorn" estas palabras que bien podrían ser autobiográficas: "... preferí mutilarse l'ànima."

"Potser, si ell hagués pogut endevinar que molts del joves que faxendejaven al seu voltant posant d'homes forts, d'homes complets, anaven també pel món amb l'ànima mutilada, potser, diem, hauria donat el crit de protesta contra la dictadura dels impotens, que hauria estat el crit de redenció de tants joves de lletres que s'han posat a escriure gruiant amb la mateixa trista il·lusió que certs infants precoços fan la veu gruiada perquè els prenguin per homes."

En este párrafo se trasluce una inquietud que trasciende de lo puramente literario. Aquí, José María Folch y Torres parece expresar la necesidad de algo trascendente, de un código ético, moral, religioso, ideológico firme, algo sólido por que luchar, algo donde asirse, desde donde tomar impulso. Una idea que presida nuestro quehacer y de sentido a la vida. Reacciona contra la inercia, la copia, la servidumbre en lo literario y lo ideológico. Esta inquietud que preside ya sus primeras novelas, reaparece ahora, y como aquí en toda su obra, pero ahora con otros signos: Proponiendo lo positivo, diciendo lo que hay que hacer antes que decir lo que no hay que hacer, usando un lenguaje propio de un mundo en que no siempre hace falta llamar las cosas por su nombre.

TEATRO.

El arte en todas sus formas y en todas las épocas ha tratado de penetrar en el ser humano y de expresarlo de una manera imaginativa y novelesca. La literatura aparece como un espejo de la vida humana. Su valor está, en su especial capacidad de activar la imaginación. Las grandes novelas narran pasiones, conflictos, gestas humanas. El cine refleja estos mismos problemas enriqueciendo, con formas concretas en movimiento, sus dimensiones literarias. Pero el carácter concreto de la imagen y situación cinematográfica amando hacen perder a la imaginación del lector este carácter abierto y activo.

Sería de desear que el espectador no se identificase con el héroe. Solamente, en algunos momentos, con los sentimientos del héroe. Que se sintiera movido por unos sentimientos que son los suyos pero salvaguardando su propia capacidad de juicio.

El teatro parece llenar mejor esta exigencia. Mientras el cine busca presentar modelos de la vida real y resolver conflictos de una manera definida, el teatro anima a buscar soluciones personales a las situaciones dramáticas que se desarrollan en escena. También el cine tiene sus valores y es medio de iniciación a la vida pero se basa en ilusiones, a veces tan fuertes, que pueden conducir

a un distanciamiento de la vida real, a que el muchacho no toque de pies en el suelo. Por el contrario el teatro, por representar con menos espectacularidad y más dramatismo no insiste tanto en soluciones sobre modelo definido, conduciendo a la discusión y al diálogo sobre los distintos enfoques del problema y el carácter, a menudo ambivalente, de la cuestión.

"... A notre avis c'est l'art théâtral que, grâce à son caractère dynamique et à sa capacité de pénétration au fond de l'humain peut être considéré comme un moyen incomparable d'ouvrir l'esprit". (Wojnar, Irena, Esthétique et Pédagogie, p. 256 P.U.F.) Paris 1963.

No olvidemos que en toda manifestación artística concebida con fines pedagógicos cabe distinguir el tipo de público a quien va dirigida. Hemos visto que la literatura infantil (5-10 años) exige una estructura propia, muy concreta y distinta de la que interesa a adolescentes, jóvenes y adultos.

Al yo impírico del niño se opone el yo reflexivo del adolescente, "Los adolescentes leen de una forma muy distinta a la de los niños. Buscan en los libros el eco de sus preocupaciones y las respuestas a las preguntas que ellos mismos se hacen. Antes que las novelas de aventuras, prefieren la novela corta y la poesía que les ayudan a conocerse. En contacto con el héroe, experimentan un choque que les descubre, por analogía o por contraste, su propia imagen" (Debesse, Maurice. La crise d'originalité juvénile, p. 97-98. Paris 1948. P.U.F. 3^o Ed.)

El teatro infantil debe ser fundamentalmente recreo

tivo. Debe permitir al niño realizar aquellas actividades de expansión y evasión que no son posibles en casa: contagio de masas, participación colectiva en actividades que les son muy propias y que habitualmente ha de reprimir. El teatro supone la materialización de su mundo mágico, motivo de descarga de tensiones físicas y emocionales, gimnasia psíquica, masaje y estímulo de las fibras más íntimas de los tímidos y apocados, válvula de escape para coléricos y sanguíneos, medio de socialización externo a unos temas universales que pueden llegar a ser muy propios.

El teatro juvenil responde a otros intereses. El descubrimiento del yo reflexivo y del mundo interior les llama la atención hacia los problemas humanos. La ampliación de la experiencia personal les anima al diálogo y a la investigación y en el teatro encuentran todas las fuerzas que mueven al hombre.

José María Folch y Torres amó y vivió el teatro ya desde el círculo familiar. Su primera aventura literaria fué una opereta que no respondió a las ilusiones que había puesto en ella. Escribió para los niños demostrando que estaba capacitado y muy preparado para ello y en cuento al teatro le bastó adaptar su genio literario a la técnica teatral que dominaba casi de forma innata. José María Folch escenificaba y novelaba para su público lo mismo que escribía cuentos y páginas festivas, pero no siempre con la misma intención. Con las "Páginas Festivas" y demás cuentos realizaba una labor de entretenimiento y distracción de una infancia que él quería como propia, pero con el teatro y la

novela se proponia més: Preparar esta infancia y juventud para las grandes letras, para la literatura y el teatro de los grandes autores, hacerles accesible este arte que él tan to acaba y del que se retiró (habiendo podido triunfar, y de hecho ya había triunfado) para que por él lo alcanzarán aquellas generaciones que le seguían.

"Com s'explica que un home jove, d'una trentena d'anys, festejat i sol·licitat en tot el camp de les lletres catalanes, en ple de l'èxit i entrant decididament en el terreny de la glòria, abandonés -ni que fos en l'intenció, circumstancialment- aquell constant y creixent diumenge de rams, i no escrivís ni una sola novel·la més d'aquelles que l'hi havien valgut tot allò que en aquell moment ja era: un gran escriptor?" (MIRACLE, José, Prólogo de "Pàgines Viscudes" p. 8. Ed. Selecta, Barcelona 1963, 2ª Ed.)

"-En va fer decidir en primer lloc el desig de proporcionar als infants de Catalunya aquest gran instrument de cultura i divertiment que per a ells és l'espectacle teatral; i, en segon lloc l'estímul que per a mi era creure tenir la visió de ço que havia d'esser el teatre per a infants, tot i presenciant el fracàs que en aquesta branca de l'art dramàtic s'havia sofert en altres punts: que jo sàpiga a París i a Madrid. (FOLCH i TORRES, Josep Maria. Els homes d'en Patufet. p.34 Ed. David. Barcelona)

Estas palabras del mismo Folch son testimonio de la intención que le guiaba. Además en la misma ocasión de la cita anterior declara que su mayor satisfacción es la de haber conseguido la formación de un público apto para cualquier actividad cultural:

"...la gran alegria d'haver pogut ésser el mitjà pel qual la joventud de Catalunya ha après d'estimar les nostres lletres i, per tant, haver aconseguit la formació a'un public apte per a qualsevol activitat cultural. Jo crec que tots els infants que esticem aquest teatre i aquesta literatura, són planter per a que després esdevinguin espectadors del teatre dels nostres dramaturgs i lectors dels nostres literats."

El éxito que entre los niños ha tenido el teatro de Folch es una prueba más de su valor literario y consecuencia normal de la labor que durante tanto tiempo llevó a cabo con su pluma. Sentía el teatro hasta el punto de que aun teniendo sus obras en cartel organizaba en su casa representaciones con sus hijos, sobrinos y nietos cuidando personalmente de los detalles de Telón, decorados, vestuario, etc... tal como hiciera en su infancia con su tío el capellan de Pedralbes.

"El public que va al Romea, que avans anava al Pospoia i que segurament aniria allà on l'autor posés les seves obres, és públic d'En Folch, és un públic que aquest s'ha fet després de molts anys de parlar-li al cor i de distreure-li l'esperit." (Xavier Bonfill. Els homes d'En Fatufet. p.26 Ed. David. Barcelona.

Posemos el testimonio de numerosos criticos y espectadores, entonces niños unos y otros no tan niños, que nos dan constancia de lo que para ellos representaba y en realidad es y ha sido el teatro de José María Folch y Torres.

"Dins de l'escena vernacle y quasi ens atreviriam a sostenir en la de tot Espanya, ningú no va entendre millor

allò que ha d'ésser els espectacles infantils. Va saber elegir el assumpte amb tacte singular, a fi que la curiositat dels nois i noies es sentís satisfeta, sense dépassar els límits d'una fantasia ponderada. Manejava els personatges - molts d'ells revestits d'un acusat al·lè simbòlic o al·legòric - amb perfecta intuïció de llur capacitat comprensiva, i coneixia fil per randa els seus gustos i encertava a complaure en tots moments. Rares vegades s'ha donat una tan completa col·laboració entre un comediógraf i el públic al qual aquest hagi dedicat les seves obres." (Enric Rodríguez Mijares. Cita de Josep M^e Folch i Torres. Ed. Freixenet. Barcelona).

Una vez más encontramos testimonios del acierto con que intereses psicológicos y necesidades estéticas se conjugan en su obra. Rodríguez Mijares nos ha hablado del tacto en escoger los temas, de manera que interesando sin deformar la realidad cuspla con los postulados de la educación por el arte; fantasía ponderada, personajes genéricos cuando no alegóricos fruto de una innegable intuición y capacidad comprensiva del público a quien se dirigia y de la obra que estaba realizando.

En cuanto a la función recreativa y de esparcimiento de su teatro tenemos un estupendo comentario autobiográfico de Jaime Raventós, el autor de "Proses de bon seny".

"I bons, sencills i clars com son (mal m'està dir-ho), quan vam veure que el Príncep entrava a Cè la Ventafocs, cercant un peuet a mida per a la sabateta perduda, i que la Ventafocs, pobreta, estava arrupida darrera la mardasta i el Príncep no la veia i ningú no l'hi presentava, ens vam aixecar impetuosaent, i senyalant-la amb el dit i

mostrant-la al Princep perquè no li passés per alt, li deien cridant: -Mira-la! Mira-la! És allí, assegada! I fins vàrem creure que, mercès a nosaltres, la va trobar."

La producció de Folch y Torres es muy copiosa. Escribió más de dos mil narraciones cortas, casi cuarenta obras de teatro y más de un centenar de novelas. Todo ello dedicado a la infancia y juventud. Abarcó todos los sectores de la literatura infantil por los temas, ambiente, propósitos y diferente carácter de sus obras. Empezó con el teatro para niños pero sin olvidar tampoco escribir para aquellos que habían leído sus primeras "Páginas Viscaudas" y que con el tiempo iban dejando de ser niños. Las comedias de juventud así como la "Biblioteca Gentil" con una verdadera institución dedicada a todos aquellos fieles admiradores que habiendo pasado el umbral de la adolescencia se interesaban por otros temas más trascendentes aunque no dejaran de ver los "Pastorets" ni olvidaran comprar el "Patufet" de cada semana.

PAGINES VISCUES

La obra principal de José María Folch y Torres ha sido las "Páginas Viscudas".

De entre su amplia producción literaria destaca la labor narrativa, tanto por su volumen como por la influencia que ha ejercido sobre las generaciones que le se guían, hoy ya hombres y mujeres en plena madurez.

Su indiscutible arte literario y capacidad dramática, que le estaban situando en los primeros puestos del mundo de las letras, le llevaban por los caminos tradicionales de la literatura de sus mayores, hasta el año 1909 que entra en la redacción de "En Patufet", descubre la posibilidad de una literatura infantil y se manifiesta en él una clara vocación pedagógica. (En el mismo año muere el hasta entonces director, J. M^e Morató y le sustituye José María Folch y Torres).

La represión que este cambio supone, tuvo que ser necesariamente brutal. "En Patufet" era un semanario infantil, repito, extraordinariamente infantil. En él, el nuevo redactor, escribía páginas tan distintas de las que le premiaban tan sólo un año antes, que hacen casi incomprensible esta trascendental decisión.

Se le pide que escriba una novela de aventuras infantiles y en 1910 da a conocer las "Aventuras extraordina-

ries d'en Massagran" con un éxito tal que ya no abandonará este estilo hasta el fin del semanario en 1937.

Durante los primeros años su producción estaba perfectamente ajustada a la manera de ser del semanario de aquel entonces. Del año 1910 al 1915 no aparece una sola línea que haga pensar en el José María Folch del quinquenio anterior.

Permanece, no obstante, su natural buen gusto, agudeza de percepción y análisis, sana y sutil ironía, agilidad narrativa, etc... en resumen, toda su capacidad literaria que se cibe ahora a las exigencias de la más difícil de las literaturas, la infantil.

Los resultados fueron magníficos. "En Patufet" gana en prestigio, en tiraje, en número de lectores y al fin tiene lugar un fenómeno que abre una nueva posibilidad al riguroso ascetismo literario de su artífice José María Folch y Torres.

En el año 1915, a los once años de vida de "En Patufet", aquellos pequeños lectores del principio habían ido creciendo y a pesar de ello no dejaban de leer muy asiduamente el semanario. El hecho de que cuentos no tan rotundamente infantiles, tuvieran una buena acogida entre los adolescentes, hizo pensar en dar también satisfacción a tan asiduos lectores.

El 20 de marzo de 1915 "En Patufet" anunció unas mejoras que decía "no dubtem plaurán molt a la joventut intel.ligent que llegeix "En Patufet". Decia "a la joventut", no a la infancia.

Esta innovació fou las "Pàgines Viscudes" que fir-

maba José María Folch y Torres bajo el pseudónimo de "El Narrador gentil" y se anunciaban bajo el calificativo de "narraciones de carácter literari".

Para saber qué cosa son las "Pàgines Viscudes" hay que haber leído alguna de ellas, y para saber que han sido hay que conocer como nacieron, en qué contexto y por qué razón.

Algo he dicho ya de ello. José Miracle lo explica así:

"Pàgines Viscudes volia dir que, seguint les normes d'un gènere bastant cultivat al tombant del segle, els textos eren uns quadrets més o menys directament captats de la realitat. Uns autors ja en deien això: quadrets; d'altres, Impressions; aquets, Fulls de vida; aquells, Del natural; etc. Pàgines Viscudes, docs, era una manera més de dir una mateixa i molt sabuda cosa. (MIRACLE; José. Prólogo de: Antologia de Pàgines Viscudes. p.7, Ed. Selecta 2a Ed. Barcelona 1963).

En cuanto al título genérico de "Pàgines Viscudes" nos dice el mismo autor: "Sempre m'ha agradat aquest nom, car en ell s'hi pot comprendre tota la gana de fetes que ocorren en la vida. El fet d'ésser pàgines viscudes, no vol dir que siguin viscudes pel qui les escriu. N'obstant, en moltes d'elles, més o menys disfressadament, és clar que deuen sortir-hi episodis de la nova vida d'infant o impressions i observacions fetes en el curs del dies." (FOLCH I TORRES; Josep M^o. Els homes d'en Patufet. p. 35. Ed. David, Barcelona).

Las "Pàgines Viscudes" representan para su autor una compensación al abandono de la otra literatura, la de

la gente mayor. "Car la veritat és que després de l'èxit d'en Massagran, Josep Maria Folch i Torres es va anar veient tan i tan absorbit per "En Patufet" i tan y tant peccat al centre dels nois y de les noies i amb una tal popularitat entre ells, que va téser caure en peccat d'eschadol si al costat de les novel·letes ingènues escribia i publicava aquelles altres en que les coses es diuen pel seu nom. Preferí renunciar a escandalitzar. Renunciar a una gloria certa, d'escriptor de debò, per dedicar-se a una tasca d'apostolat probablement més obscura, menys agrada... (MIRACLE, Josep. Prólogo de "Antologia de Pàgines Viscudes" p. 12 Ed. Selecta 2ª Ed. Barcelona).

A partir de esta fecha Folch escribe además de sus colaboraciones ordinarias estas "Páginas Viscudas" de tono más literario y más de acuerdo con su manera de entender la educación por el arte y para el arte.

Un cuento es esencialmente una obra de arte. Su misión principal es la de las obras de arte. "Un conte bonic està destinat a encisar, tant com una estàtua bonica o un quadre bell. La seva funció, dintre l'economia de la vida, consisteix a produir joia. I la joia fa que es despertí l'esperit, el qual respon en l'home a tota percepció de la veritable bellesa."

"Causar alegria"; i, mitjançant aquesta alegria, excitar i nodrir l'esperit. No és aquesta una funció essencial del conte, en educació? (BRYAN, Sara. "Com explicar contes" p. 20. Ed. Novaterra. Col. Nadal Barcelona 1963).

Estas palabras de Sara G. Bryan justifican una vez más la postura pedagógica de José Maria Folch y Torres, literato y educador por vocación natural. Sabe compaginar

devociones y obligaciones. Las "Páginas Viscudas" le dan ocasión de dar curso a su talento literario sin dejar de realizar una labor eminentemente educativa. Fueron sin duda la clave de su problema: ser literato sin desatender su proyección pedagógica, ser maestro sin renunciar al arte, proyectarse él enseñando su arte. Sin duda las "Páginas Viscudas" fueron su más grande obra, en ella se volcó dando algo de sí todas las semanas. Por ellas logró verdaderamente llegar al alma de sus lectores. Por ellas habló a su juventud, a su infancia y a su pueblo. Por ellas logró crear una mentalidad muy concreta tan criticada como alabada. Sin duda ha sido la más trascendental de sus obras.

De esta influencia nos habla J. Molas en "Un segle de vida catalans" (p. 1360 Vol. II. Ed. Alcides, Barcelona 1961) "...prou conegut per les seves noveles realistes, és autor d'una obra narrativa i dramàtica de gran envergadura, que exercí una vasta influència en la nostra societat dels anys vint i que conferirà una mentalitat molt característica, entre idealista i sentimental. Sense dubte, els contes que publicava setmanalment al "Patufet" amb el títol de "Páginas Viscudas", d'un realisme amable i moralitzador, són l'obra més considerable".

Como literatura constituyó un género muy concreto que ha merecido el comentario elogioso de muchos literatos contemporáneos. De ella ha dicho Néstor Luján: "Una literatura blanca, casi dorada, de un oro ideal, es la suya. Un esfuerzo por mantener una posición ideal -posición en la que se transmuta aquel prosaísmo suyo de tan terreno casi sublime- que le hizo arrostrar la peligrosa aventura de las letras

sentimentales. Y por esta gran aventura, luchando solo con este género tan frágil, ha quedado para siempre en la historia de nuestras letras y en el corazón cálido, dulce y múltiple de nuestro pueblo. (De Destino, con motivo de la muerte de José María Folch y Torres).

En las "Páginas Viscudas" están los más altos valores de la literatura de Folch. En ellas se traslucen todas sus virtudes tanto literarias como humanas y también sus defectos tal vez porque eran las páginas más espontáneas de toda su producción. Esta pequeña obrita semanal ha sido el yunque donde ha forjado su estilo, piedra de toque y al mismo tiempo el espaldarazo que le ha consagrado definitivamente. Las escribía siempre de un tirón, sin tiempo para releerlas. Nos dice José Miracle: "Hi cal que m'entretingui a fer observar que tal com s'ertien de la ploma, s'ertien de la impremta, sense que l'autor pogués relleir-les corregir-les, polir-les. Totes son escrites a raig, espontànies, i aquesta és la gran raó dels grups que de vegades es fan visibles". (Antología de Páginas Viscudas, p. 11).

"Llur autor palesa, amb una intuïció i amb una actitud pedagògica formidable; haver sabut arriber, amb un respecte sagrat als misteris de l'ànima, fins al coneixement de les més belles reaccions del cor dels nois i de les noies. (GIRONA, Miguel de, Josep Maria Folch i Torres. Ed. Freixenet. Barcelona)

En resumen la aparición de estas páginas representa un intento de dar a los jóvenes, chicos y chicas, una literatura de más tono que la habitual, en los periódicos infantiles. Al mismo tiempo abrirles una ventana a las gran-

dezas y miserias de la vida, a las ilusiones y a las tragedias, a las virtudes y a los vicios, una ventana aleccionadora por el mero hecho de estar abierta, una cátedra de ciudadanía, de honradez y de dignidad. "Una Cátedra tan provechosa que fou capaç de crear tot un moviment de ciutadania com aquell dels "Penells de Joventut" i de forjar de cap a peu tota una generació, com la seva. (MIRACLE, Josep. Antologia de Pàgines Viscudes... p. 11).

ELS POSILLS DE JOVENTUT.

La acción educativa de José María Folch y Torres a través de las páginas de "En Patufet" era una labor lenta y paciente que tendía a la creación de un clima propicio en el que pudiera desarrollarse el espíritu de perfección que él deseaba para sus conciudadanos. He dicho anteriormente que en las "Páginas Viscudas" los pequeños aprendían y se formaban sin darse cuenta. Esto se realizaba paulatinamente por influencia del ambiente que él sabía crear en sus cuentos y en consecuencia en el mundo mágico de sus lectores. También he dicho que las obras de Folch no tienen moraleja explícita porque no la necesitan. Los niños tienden a formarse un concepto del mundo a partir de las cosas que tienen a la vista en su vida cotidiana y sobre todo de aquello que imaginan y que constituye su mundo mágico.

De esta manera Folch y Torres creaba, formaba en sus lectores el esquema de un mundo sano, imperceptiblemente sano. Imperceptible porque era un mundo que los interesaba y en consecuencia al que mejor conocían. Podemos asegurar que las "Páginas Viscudas" han contribuido a formar el esquema del mundo de muchos niños entre los años 1915 a 1938. Repite la cita de José Miracle: "Una catedra tan provechosamente eficaz que fou capaç de crear tot un moviment de ciutadania com aquell dels Posells de Joventut i de forjar de cap a

peus tota una generació con la neva".

El movimiento de los "Focells de Jeventut" es consecuencia lógica de esta acción constructiva de las "Pàgines Viscudes" y la vertiente positiva de la pedagogía de José María Folch y Torres. Es la manifestación de aquella mentalidad que Folch había creado a lo largo de toda una generación.

Este movimiento es esencialmente un intento de educación de un país, de una infancia y juventud sin ideales elevados y terapéuticos para unos hombres que no sabían convivir. Basta hojear la prensa de cualquier día en estos años para comprender que sentirían las personas de buena voluntad.

Transcribe los titulares de algunas de las noticias sobresalientes de la prensa del año 1920. (De Un segle de vida catalana Ed. Alcides Barcelona 1961. Vol.II p. 1085).

6 julio.- Muerto a tiros un cocinero en la calle del Carcen.

7 julio.- Heridos dos obreros baldoseros. - Duelo entre un capitán del Cuerpo de Seguridad y un Inspector de Vigilantes: Este muerto y aquél herido.

9 julio.- Estallan tres petardos.

10.- Cinco petardos.

11 julio.- Apoteosis del torero Sánchez Megías.

12 julio.- Un petardo en el muelle de España.

17 julio.- Asesinato del encargado de la cantera "El Berinet", de Montjuich.- En la plaza del Clot es herido el jefe de los talleres "M.Z.A."

18 julio.- Se declara el "Locaut" en Tarrasa: 8000 obreros parados.

21 julio.- Unos pistoleros abren fuego contra unos obreros de una fábrica de vidrio en Horta: tres heridos.- Asesinato de un patrón de la fábrica Pons y Silvestre, que se oponía a la cotización de los obreros.

23 julio.- Atentado contra el encargado de una fábrica de gomas.

26 julio.- Todos estos días y siguientes huelga en el ramo de la construcción.

29.-julio. Un muerto y un herido grave en una agresión a mano armada en el tranvía de la carretera de Ribes.- Eduardo Dato, jefe del gobierno, declara que la institución del jurado ha fracasado y que hay que suprimirlo.

Etc.....

Así siguen los atentados, explosión de artefactos, choques entre bandos rivales, huelgas, reuniones clandestinas y malestar general.

Baste esta muestra para comprobar que el ambiente de la calle, del trabajo, el mundo extrafamiliar en general, no ofrecían garantías para poder establecer el clima de seguridad que es necesario a la educación y desarrollo de la infancia.

En esta situación, José María Folch y Torres canalizó su proyección social aprovechando el ascendiente conseguido sobre millares de jóvenes y niños de Cataluña, hacia la constitución de un movimiento que aunase, manifestase y realizase los sentimientos y deseos de una gran parte de la población del país que superaba en mucho el número de sus lectores.

El 9 de Octubre de 1920, aparece en el "Patufet"

una pàgina vivida titulada "El llevant del pou". La narració en si no difiere de las demás, pero encerraba una situació que podria ser síntesis de muchos episodios vividos, abstracció o símbol de un estado de cosas bien conocido de todos, que dió pie a nuestro autor para que al final de la misma formulase una traida petició. Estas fueron sus palabras:

"I ara, escolteu, lectors i lectores amics meus: Feia temps que la meua ploma era temptada de dir-vos un pensament meu i no gosava. Avui, darrera d'aquest exemple que acaba d'esser dit en les Pàgines Viscudes, no m'en sé estar. L'acollireu o es perdrà en el buid aquest missatge meu; el veureu florir en obres pràctiques o restarà oblidat sense conseqüencia, però deixeu-me'l dir, deixeu-me'l solament iniciar, si per altra cosa no, pel repòs del meu esperit."

"Amics volguts: Jo voldria que en cada poble, en cada indret, en cada escola, en cada entitat, oficina, despatx o magatzem de la nostra Catalunya o d'allí on sigui que s'hi trobin amensy cinc amics petufistes, s'hi formés un "Ponell de Joventut", amb paraula donada, entre ells, de realit zar, individualment o col.lectiva, cada setmana si més sovint no, dues obres bones: una virtuosa, altra patriòtica. Una bona paraula a un company menyspreat, un acte d'humilitat de generositat, d'heroisme, de caritat, d'amor i de respecte a pares i mestres, etc... seràn actes grats a Deu. D'aquestes bones obres els "Ponells de Joventut" podrien dur-ne registres en anotarles. Una regimentació especial podria, tal volta, unificar per aquest bon fins l'acció de tots els "Ponells de Joventut" de Catalunya...En el meu cap i en el meu

cor hi és quasi feta aquesta organització de les joventuts primerenques. En el meu somniar la veig tornant a la nostra Catalunya la pau i l'espiritualitat que les convulsions d'ara semblen voler arrebastar-li".

"Ara ja està dit. que la iniciativa voli i que el Ben Angel l'acompanyi. Josep M^e Folch i Torres.

Quisiera que en cada pueblo, en cada lugar, en cada escuela, en cada entidad, oficina, despacho o almacén de nuestra Cataluña o donde sea que se encuentren por lo menos cinco "petufistes" se formara un "Penell" de Joventut" (Remillote de Juventud) con palabra dada entre si, de realizar individual o colectivamente cada semana, sino con más frecuencia dos buenas obras una piadosa y otra patriótica....

Estas fueron las primeras palabras que formulaban un deseo; la ilusión de alcanzar algo soñado que ya existía en las "Páginas Viscudas" y en la mente de José María Folch y Torres, dos buenas obras.

Estas dos obras suponían un ejercicio continuado de amor, caridad, generosidad, caballerosidad y también de cultura vernácula: lengua, historia, costumbres, tradiciones y valores propios.

Insiñua una reglamentación que daría unidad a la acción de los diversos "Penells" y propone que cada entidad lleve un registro de todas las buenas obras realizadas y que se de cuenta de ellas a Barcelona donde serán publicadas si lo merecen.

Acaba diciendo que en su mente, esta organización está ya casi constituida y que en sueños ve volver a Catalunya la paz y la religiosidad que las convulsiones del momen-

to parecen querer arrebatárselo.

La iniciativa es recogida calurosamente por multitud de pequeñas revistas, parroquias y entidades culturales que se adhieren a la idea de Folch y se ponen a su disposición. Casi inmediatamente empieza la inscripción de los primeros "Penells".

El mismo Folch redacta unas bases provisionales que se amplían y perfeccionan. Publica también un opusculo que titula "L'Esperit dels Penells" donde expone lo que ha de ser la Institución.

Hacen "Penells" en todas partes. El primero es de Molins de Rei, el segundo del Seminario Conciliar de Barcelona, el tercero en La Bonanova, es de señoritas. etc..., el 27 de noviembre de 1920, ya se publica la constitución de los primeros "Penells". En la misa de comunión, dice la prensa del día, con unos 1.700 personas, cifra que da una idea del incremento que ya había tomado la institución.

La revista "Saba Nova" de Sabí, publica en 28 de Agosto de 1921, que la cifra de penells se acerca a los 200 y que en la actualidad los penellistas escritos son entre 5.000 y 6.000. Efectivamente se alcanza la cifra de 200 "Penells" el 21 de Septiembre de 1921, celebrándose el acontecimiento el 9 de Octubre de 1921 fecha que coincide con el primer aniversario de la Institución.

En diciembre de 1921 se alcanza la cifra de 300 "Penells" inscritos. En febrero de 1922 son ya 400. En 12 de mayo de 1922 se ha pasado la cifra de 500 y se prepara una grandiosa fiesta en Montserrat. El 11 de Junio de 1922, 15000 "penellistas" con sus familias suben a Montserrat en acción de gracias por la cifra alcanzada. La prensa se ocupa abun-

damente del acto, algunas revistas dedican un número extraordinario a esta celebración.

En 16 de Junio de 1922 se pasa a la cifra de 700 "Pomells". En 14 de Enero de 1923 se celebra la fiesta de los 800. En 21 de septiembre de 1923 la autoridad militar suspende el movimiento de los "Pomells de Joventut".

Esta es la vida de una Institución que nació al calor de un semanario infantil, extraordinariamente infantil, "En Patufet", que animaba José María Folch y Torres.

El movimiento de los "Pomells de Joventut" es consecuencia directa de la pedagogía de José María Folch y Torres.

Hemos visto que en su obra se adivina una metodología y una filosofía, un sistema de decir y un algo que decir, un norte que proponer y una manera de proponerlo. Hemos visto que en la novela "Retorn", clara contra la dictadura de los impotentes que en su amargura prefieren mutilarse el alma a reconocer su error. Todo ello apunta a la necesidad que él siente de que la juventud se forme integralmente en torno a los ideales que propone en el movimiento de los "Pomells de Joventut": los dos puntos genéricos de Dios y Patria.

Aquí ya no se limita a crear un ambiente, a insinuar la necesidad de convivir con amor caritativo y existencial, ya no se vale de héroes ni de otros estereotipos para proclamar la dignidad ni usa de metáforas y símbolos para decir las cosas.

Cuando habla a los pomells se dirige al mundo pro

sente, con vida real, en un país concreto, en un ambiente compartido por todos y los habla, con la máxima objetividad, de la dignidad llevada a la práctica, de la necesidad de comprensión entre pueblos y estamentos, de la necesidad de mutorepeto para ser respetados por los demás. Propone el autoperfeccionamiento como primer paso de una futura proyección, perfeccionamiento que incluye un consciente amplio y objetivo de las dos ideas básicas directrices: Dios y Patria.

Toda la doctrina pedagógica de José María Folch y Terres se halla, en principio en "L'Esperit dels Penells de Joventut" que él mismo califica de "Carta a los amigos" (Fue publicada en la revista "La Defensa" de Vilanova y Geltrú, el 15 de Octubre de 1921. La transcribo íntegra al final del capítulo).

En primer lugar sienta las bases de la institución:

A- Amar, por amor a Dios y a La Patria, a nuestros semejantes procurando mejorarlos con nuestro propio perfeccionamiento.

B- Afirmer nuestra personalidad como ciudadanos de Cataluña, trabajando con medios amables y persuasivos (y sobre todo, con la propia ejemplaridad) para aumentar el número de catalanes conscientes de sus deberes para con Dios y la Patria.

Sobre estas dos bases gira todo el espíritu de los "Penells de Joventut".

En primer lugar el propio perfeccionamiento, base indispensable para poder ejercer un influjo eficaz so-

bre los demás. Hacer congruente nuestra vida con los ideales propuestos.

Por amor a Dios, practicarán el ejercicio de la caridad, con aquel amor que no acaba al dar unas monedas. Pero tampoco con un amor sensiblero exagerado o interesado: "Nuestro amor por el desvalido, no ha de ser tan vehemente, que advierta que en nuestro amor somos nosotros los que ganamos el goce de su estimación, que nuestra amistad con el aislado no se le antoje una caridad por misericordia, etc....,"

En cuanto a nuestros deberes para con la Patria, hace constar que el hecho de que el amor de los catalanes a su tierra y a su lengua sea visto como un acto de hostilidad hacia otras lenguas y otras tierras".... es muy injusto y muy doloroso. Es deber nuestro pues, siempre que haya oportunidad para ello, dar a entender que esta desconfianza no está justificada," -y sigue- "sin olvidar, no obstante, el derecho que tenemos a ello".

Para lograr una consciencia clara de la situación de Cataluña y de los catalanes, propone el estudio serio de la historia de Cataluña, la práctica oral y escrita de la lengua, tanto para la convivencia como para la oración.

-sigue-"A la ola sangrienta que se levanta amenazadora y terrible, presta a llevarse, no sólo la vida de nuestros hermanos, sino lo que es tan doloroso o tal vez más doloroso aun, la espiritualidad de los que quedan, debemos oponer nuestra fe y nuestro amor...".

"....Seremos siempre amables, porque la crisis más terrible que esté sufriendo nuestra tierra es crisis de amor. Responder con odio al odio es incrementar la hoguera y noso-

tres no haremos esto, Nuestra tarea es de amor..."

Acaba diciendo que la lucha será larga, que hará falta mucha munición por lo que propone una siebra de virtudes que han de florecer por toda la tierra catalana juntamente con los "Pomells de Joventut".

El movimiento se extendió por toda Cataluña. Circulos catalanes de Madrid y otras capitales, dentro y fuera de nuestras fronteras, inscribieron se "Pomell". La actividad de la institución pronto se hizo notar. Las celebraciones de fechas históricas representativas, de una gesta heroica, una misa en sufragio del alma de una personalidad recientemente fallecida, eran motivo para que los "Pomells de Joventut" hicieran testimonio de su catolicidad y de su honrado patriotismo. La prensa comentaba ampliamente cualquier efemérides en la que interviniesen los "Pomells de Joventut" unos en pro, otros en contra. Toda obra importante tiene sus contradictores, su oposición. No obstante el movimiento de los "Pomells de Joventut" tuvo desde el principio el apoyo y la bendición de las altas jerarquías eclesiásticas locales e incluso del Papa Benedicto XV. El 20 de Junio de 1922 el periódico "La Veu de Catalunya" publica la siguiente noticia: "El Sant Pare beneeix els Pomells de Joventut". "Al telegrama que durant la festa dels (500) Pomells de Joventut a Montserrat va ser expedit al Sant Pare, ha contestat S.S. amb un altre beneint l'obra dels Pomells".

"El telegrama de Roma ha estat adreçant a Manresa i d'allí ha estat reexpedit a Barcelona, al Sr. Folch i Torres (J.M.) firmant del telegrama primer".

Con anterioridad, la institución contaba con la bendición del obispo de Barcelona: "El bisbe de Barcelona saluda y beneeix afectuosament a en Josep N^o Folch i Torres agraint-li de debó el llibret sobre "Els Penells de Joventut de Catalunya" que ha tingut l'amabilitat d'enviar-li, desitjant que sia ben profitos a la joventut nostre i seguint les seves normes es logri formar bons cristians i excel.lents ciutadans que de ho necessita la nostra prouda terra."

"El felicite per la seva acertada iniciativa".

También del Abad de Montserrat:

"Antoni Maria Marcet C.S.B. abad coadjutor, ben afectuosament saluda a l'exim i prouat amic Sr. D. Josep N^o Folch i Torres amb els seus "Penells de Joventut" que espera serán fruit de benedició per la nostra estimada Pàtria.

(Ambas citas fueron publicadas en la revista "El Llamp" de Gandesa, a 15 de Octubre de 1921).

Una de las iniciativas más ambiciosas de la institución fue la de la construcción de un pabellón para niños enfermos en el Hospital de la Santa Cruz y de San Pedro. La idea nació en el seno de uno de los "Penells", el titulado "Fors d'Ametller" de Barcelona en 28 de Febrero de 1923. El directorio del "Penells" hace suya la iniciativa y se constituye un patronato para la construcción del citado pabellón administrado por las siguientes señoras: Josefa Bachs, Viuda Prat de la Riba; Clara Noble, Viuda Maragall; Asunción Tapis de Guerra; Eulalia Coll de Russell i Maria Casarasa de Folch i Torres. Los donativos (inscripción po-

pular) se depositaban directamente en la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros, que por su parte concedió un interés de un 4% anual colaborando así a la obra. Cuando a 21 de Septiembre de 1923, el gobernador militar suspende la institución del "Penells de Joventut" se habían recogido 19,632'21 ptas. A los siete meses de iniciada la suscripción. Durante los años de la dictadura del General Primo de Rivera este capital permaneció en la Caja de Ahorros y al año 1930 (cas la dictadura) ha subido a 25.206'24 ptas. más los intereses del año en curso que lo elevan a casi las 26.000 ptas.

Por su parte la ciudad ya había construido el pabellón para los niños del Hospital de la Santa Cruz y San Pablo. Una cama consume anualmente la renta de un capital de 30.000 ptas. acordando el patronato dejar el capital en depósito hasta que alcance la cifra de 30.000 ptas. que se depositarán a nombre del hospital y contribuir, por lo menos, al mantenimiento de una cama.

Esta fue una de las obras de la institución de los "Penells de Joventut" de Catalunya, pero no importan tanto las obras en si como el espíritu que las motivó.

Otras personas han intentado crear un movimiento así y no han triunfado. Grandes educadores han iniciado grandes movimientos que después se han visto sin continuador.

Leemos en el semanario infantil "La Mainada" de Barcelona a 21 de Septiembre de 1921: "Altres nacions haviem donat la norma d'aquesta obra d'agrupament social que son els Penells. A Buenos Aires mateix ja funcionen els "Comités

"Billiken" sostinguts per la gran publicació infantil d'aquells títol, una de les millors de tot el món."

"Aquí a Barcelona, un Poeta entusiasta havia volgut constituirlos fa temps, sota el títol de "Joves estels", però no va aconseguir la fortuna que avui tots aplaudim i lloem. Cal que tots posem la nostra voluntat i esforç perquè aquest grandios moviment sia digne de Catalunya."

Efectivamente, el éxito tanto numérico como ideológico fue enorme, sirva como muestra los artículos que transcribe de los periódicos "El Correo Catalán" de Barcelona y de "El Sol" de Madrid.

AL MARGEN DE UNA FIESTA. ("El Correo Catalán" Barcelona
30-6-21)

Recientemente ha tenido lugar en nuestra ciudad un acto cuya importancia no puede pasar desapercibida a los ojos de todos aquellos que ven con regocijo el renacimiento saludable de la personalidad catalana, dentro de los límites del más optimista sabor cristiano.

Me refiero a la "Festa dels Cent Ponells de Joven-
tut", llevada a cabo con todo éxito días pasados, y de la
cual ya se dió cuenta oportunamente.

En realidad, el objetivo de los "Ponells de Jo-
ventut" no puede ser más esperanzador ni podía presentarse
con mayor oportunidad; porque realmente es algo grande eso
de encontrar almas jóvenes que en los agitados tiempos ac-
tuales, voluntariamente, sin presión de ninguna clase, por
amor a Dios y a la Patria, se imponga la obligación de prag-
ticar obras virtuosas y patrióticas que están produciendo
los frutos más provechosos que imaginarse pueda el lector.

Verdaderamente admirable es repasar las listas
de los actos de piedad, caridad, amor al prójimo, obedien-
cia, abnegación, depuración y fomento del idioma de nues-
tra tierra, conservación de nuestras honestas costumbres,
etc....., que están llevando a cabo las numerosas juventu-
des cobijadas bajo el dosel immaculado de la Fe y la Patria

que son los emblemas de tan loable Institución. Y se preguntará el lector: ¿De dónde ha surgido esta juventud modelo, espejo de virtudes, consuelo de la Patria, esperanza del mañana? ¿Cuál es la fuerza mágica y poderosa que ha logrado formar en tan poco tiempo este enorme ejército de amor y de paz, que días pasados festejó solemnemente la constitución de sus cien grupos, lo que representa miles de "penellistes"? Ah lector! he aquí el enigma de los "Penells de Joventut"; su origen. Este no proviene de ninguna preparación especial o meditada de antemano, sino que es fruto de un trabajo constante, noble, concienzudo y tenaz, llevado a cabo por un hombre que a través de su inspirada mente, por donde desfilan los más altísimos ejemplos de virtud y sano patriotismo, ha sabido llegar a lo más íntimo de las almas juveniles por medio de sus libros, de sus cuentos, de sus novelas, de su teatro. Y este hombre, a quien la actual sociedad debe la existencia de ese núcleo de exquisita juventud, no podía ser otro que el inspirado escritor don José María Folch y Torres, el amigo venerado de los pequeños y admirado de los mayores, el alma de ese popularísimo y provechoso semanario titulado "En Patufot", desde las páginas del cual el señor Folch y Torres lanzó su nobilísimo llamamiento a las juventudes cristianas de nuestra región, que hoy se agrupan en derredor de esos esperanzadores "Penells de Joventut", destinados a producir días de gloria a esa Cataluña desdichada, que ve empallarse su noble escudo por la sangre que las convulsiones de los odios humanos hacen manar sobre él.

José María Folch y Torres, como todos los hombres que hacen algo grande y generoso en provecho de la sociedad

tiene sus enemigos mortales, los que a través de su envidia, ven levantarse majestuosa y avasalladoramente la masa robusta y compacta de los jóvenes corazones educados con la calidez de su ingenio y de su bondad; y esos corazones, que la inmensa mayoría desconocen aún las humanas miserias, se levantarán fieramente cuando la envidia empuje la calumnia en contra del que creó su amada Institución, que, andando el tiempo, se impondrá por las bondades de su actuación admirable.

En fin, quiera Dios bendecir la magnífica obra que en buena hora inició el Sr Folch y Torres, y que al solaz de sus bendiciones, no se marchiten jamás las bellas flores dels "Penells de Joventut", que, como decía muy bien el cronista de este periódico al hacer la reseña de la gran "Festa dels Cent Penells", són de una consoladora esperanza en el bien de las actuales juventudes catalanas. (JOSE M^a ROIG).

(DEL PERIODICO "EL SOL". Madrid 26 de Diciembre de 1921)

...Me entró curiosidad por saber el resultado de esta preciosa iniciativa. ¿Cómo habría fructificado? La realidad respondió magnífica. En Junio último (1921) el número de "pomells" llegaba a 130 y ahora (26-III-1921) existen más de 200, con 6.000 asociados de ocho a diez y ocho años siendo un cuarenta por ciento carones. Esto sería mucho si no fuera poco en relación con otros testimonios que acreditan cómo ha tomado cuerpo la hermosísima idea del iniciador, del maestro, como le llaman los "pomellistas" a su fundador, el pedagogo y literato José María Folch y Torres. Para ellos escribió un opúsculo, "Els Pomells de Joventut de Catalunya", credo que es un compendio de amor a la religión católica, a Cataluña y al prójimo en general. Son mandatos amables, son súplicas de un fervoroso amigo de la juventud, de un enamorado de los niños, de un verdadero místico de la pedagogía que todavía no existe en los libros, las del reglamento de esas pequeñas asociaciones que han de formar la Cataluña del mañana. Así lo explica su mismo organizador cuando dice: "En mis sueños veo cómo volverán a nuestra Cataluña la paz y la espiritualidad que las convulsiones de ahora pretenden arrancarle".

Y que esos sueños empiezan a ser realidad, lo vemos en los títulos, por ejemplo, de algunas de esas agrupe-

ciones: "Som y Serèr", "Nova Catalunya", "Estels de Barcelo-
na", "Cap dret y Cor net", "Auba naixent", "Flors d'Humanita-
tat", "Nostres amors", "Patria y Caritat", "Ones literaries"
"Poncelles", "Espigues i Campanens", etc. y otros muchos
que dejan de ser meras palabras sin sentido para convertir-
se en bellas promesas.

Pero esto no es todo, Hemos de fijarnos en las ho-
jas de registros, que son como las estadísticas de la actua-
ción de los "ponellistes". Escoge al azar algunas obras in-
dividuales y colectivas de distintos "ponells":

Individuales: "He ayudado a una mujer que se ha-
bia caído y he leído libros catalanes. He hecho comprender
a mi hermana que no debía vestir cural. No me he avergonza-
do de repetir diferentes veces y muy alto que soy pobre. He
hecho ver a un amigo que no debe odiar a los castellanos,
aunque sea a Cataluña, pues somos hermanos. He pedido a mi
padre que dé este verano una plaza gratuita del Seminario
Pedro Llanos a una niña pobre que ha perdido a su madre..."

Colectivas: Han contribuido a la suscripción de
"En Patufet" y han comprado unas sietas a un niño que le
habían cortado la pierna. Han asistido a la visita al Grupo
Benéfico de Protección a la Infancia y a la fiesta organiza-
da por el ponell "Nostres Amors". Han enviado diez pesetas
al "Patufet" para los niños que sufren. Han resuelto no tra-
tar nunca con desprecio a ningún castellano, para practicar
el amor al prójimo y no se les tilda de mal educados y han
publicado un pequeño artículo recomendando a todas las "po-
nellistes" de Cataluña decencia en el vestir empezado por
ellas mismas con el ejemplo...."

¿Para qué seguir copiando?

Hay más todavía. Los "pomells" tienen su órgano, "Amfora". boletín que se publica en Molins de Rey, de donde he sacado muchos de los datos que he necesitado para este artículo. Es algo insospechado lo que ha conseguido José María Folch y Torres. Por si lo dicho no bastaba para probarlo, citaré los "aplecs" o "diades", reunión de los "Pomellistes" en pueblos de Cataluña, donde después de asistir a las funciones religiosas les habla el maestro de la frase persuasiva, de la palabra que sale del corazón para ir a otros corazones; donde se canta el himno "dels pomellistes" (letra del mismo Folch y Torres y música de Blanch), donde los niños y jóvenes aventajados, leen discursos y poesías originales, donde se bailan danzas populares, donde maestros, directores y asociados fraternizan..... (ROIG, Rosa. Profesora de la Escuela Normal del Magisterio de Baleares).

L'ESPERIT DELS "POMELLS DE JOVENTUT" (15-10-1921)

Lletre als amics.

Es necessari que cada dia renovellem en nostre enteniment el veritable esperit de la benameda institució que amb tan d'entusiasme ha acullit la electa joventut de Catalunya, per tal que l'actuació dels POMELLS DE JOVENTUT sia profitosa i eficaç.

Son normes essencials de la nostra institució:

A. Estimar per amor a Deu i a la Pàtria, els nostres consociants, procurant millorarlos a base del nostre propi perfeccionament.

B. Afirmar la nostra personalitat com a ciutadans de Catalunya, treballant, per mitjans amables i persuasius (i per pròpia explicitat, sobretot) per a fer augmentar el nombre de catalans conscients de llurs deures envers Deu i la Pàtria.

Aquestes dues conclusions comprenen, en realitat, l'esperit de la nostra institució; es a dir, que elles constitueixen els dos punts essencials per els quals han de treballar els "POMELLS DE JOVENTUT".

En meditar-les detingudament, trobarem, de segur, el programa de nostres tasques i es clar que la primera, la immediata que veurem ésser necessari realitzar, és la del nostre particular perfeccionament per tal de posarnos en

condicions d'influir eficaçment i amb la autoritat deguda, damunt els nostres compatricis.

Es doncs el primer dels nostres deures l'afany de voler ésser els millors; els més bons cristians i els més forts patriotes.

Tots els actes de la nostra vida han d'ésser realitzats pensant que som fills de Deu i ciutadans de Catalunya, i que, per tant, tota acció i tot pensament nostre han d'ésser acomodatats a la dignitat d'aquells dos títols altíssims.

Així, en tot hora i en tot moment, serem el més gentils de tots, els més amables i civils, atents sol·licitos, agradivals, generosos, fidels complidors dels nostres deures de cristià, observadors atens dels nostres deures de ciutadania.

El primer que s'alçará en el tranvia per a oferir son lloc a una dona (sigui de l'estament que es vulgui) o un ancià, serà sempre un dels nostres, com ho serà el primer en callir una cosa que ha caigut a una altra persona, i el que primer acudirà en socors d'un accidentat... A casa seran els més amorosos i respectuosos amb llurs pares; en l'escola els més atents, si no poden ésser els més aplicats; en el despaix, en el taller, els més diligents i complidors; respectuosos i amables amb els companys i amb els amos.

Pol carrer seran els més correctes; els més nets i condiciosos, i a tot arreu on vagin es produiran amb sinceritat i sencillesa i seran sempre els més varaços. Això sobre tot.

Els penellistes repugnaran profundament la mentida. No faran mai traïció a l'amig ni a l'enemic. Seran nobles i honorats, sempre, i a tota costa.

I tot això perquè Déu ho vol i la Pàtria ens ho demana i la nostra dignitat ens ho exigeix.

El més fidel compliment d'aquets deures us donarà tant de credit entre els vestres companys, i us vardrà tant de respecte dels enemics, que pel sol fet del vostre perfeccionament i de la vostra rectitut fareu albirador del camí de Déu als que mai no havien pogut veure'l.

Per l'amor de Déu sereu caritatius; caritatius d'aquella santa caritat que és tan agradívola a Déu i que fa més fort a l'home com més és practicada. Siguem ben generosos amb els nostres conssemblants que hagin menester de la nostra generositat, però que no acabi donant uns quans diners. Prodigueu amor al menyspreat; amistat al sense amics bondad al sec de cor, atenseu-nos al que es lluny de nosaltres i poseu tot el nostre amor en fer-lo nostre. No en menyspreem, puig el nostre menyspreu en lloc de cridar-lo al bon camí el portaria a refermar-se, tal volta, en sós error.

Cal comportar-se gentilment, amb una gran delicadesa. El nostre amor pel desvalgut, que no sia tan veement que el fes adonar que amb el nostre amor per ell, hi guanyem no saltres el goig d'estimar-lo; que la nostra amistat per l'isolat no li faci efecte d'una amistat otorgada per mercè, i que els nostres avisos, indicacions i ensenyaments sien fetes amb el màxim d'atenció i delicadesa, sense ferir, cercant la millor paraula i la més oportuna ocasió.

Cal no oblidar que aquell al qual haurem ofès no
serà mai dels nostres. Li haurem barrat, tal volta, el camí
de Déu amb la nostra petulància.

QUE SOM ELS POMELLS?

Son l'exèrcit contra de tots contra de nosaltres mateixos.

Ho havem dit i no ens cansarem de repetir-ho: És el nostre primer deure l'afany de voler ésser els millors. I, en prent els mateixos o semblants mots que varem pronunciar en una altra solemne ocasió, repetirem: que la primera tasca que havem de realitzar, la immediata, és el nostre particular perfeccionament, per tal de posar-nos en condicions d'influir efectivament i amb la autoritat deguda davant dels nostres germans.

Aquestes paraules no foren pas desoides. En l'arxiu on s'apilen fulles i més fulles, davant les quals s'hi llegen les obres piadoses i patriòtiques que milers de joves i noies realitzen setmanalment per amor a Déu i a la Pàtria, hi ha la prova incontestable d'aquesta encesa de cada cor per aquests dos ideals al servei dels quals posem, com una ofrena del millor que tenia, l'anhel de nostre particular perfeccionament.

En aquesta emocionant arplega d'actes piadosos, en aquest bell florir de virtuts civiques que es manifesta palesament davant d'aquestes piles de fulles, hi llueix la primera claror d'esperança, després de tants dies de tenebres. Els milers d'infants, de joves i noies que ha trobat en el seu cor dictats d'una espiritualitat tan exquisita com es desprén dels

actes realitzats, ho ha desoït aquelles paraules nostres quan els hi demanaven amb tota la vehemència del nostre cor: "Tots els actes de la nostra vida, han d'esser realitzats pensant que som fills de Déu i ciutadans de Catalunya, i que per tant, tota acció i tot pensament nostres, han d'esser acomodats a la dignitat d'aquests dos títols altíssims".

que Déu us ho pagui, ben jovent de la nostra terra, i que Ell vulgui mantenir en nostre cor ben viva, la flama de cada u, aquesta flama que, després de purificar-nos a cada un de nosaltres purificarà la nostra terra i omplirà de reg planders la seva via triomfal. Josep M^e POLCH i TORRES.